



19

Christine Nöstlinger

QUERIDA SUSI,  
QUERIDO PAUL

SUSI SE ABURRE EN EL COLEGIO PORQUE PAUL YA NO ESTÁ EN SU CLASE. SUSI LE ESCRIBE, Y PAUL LE CONTESTA Y LE CUENTA CÓMO ES SU NUEVA VIDA.

CHRISTINE NÖSTLINGER NACIÓ EN VIENA EN 1936. PERIODISTA Y ESCRITORA DE GUIONES PARA TV Y RADIO, GANÓ EL PREMIO HANS CHRISTIAN ANDERSEN EN 1984. DE ESTA AUTORA, EDICIONES SM TIENE PUBLICADOS QUERIDA ABUELA... TU SUSI, DIARIO SECRETO DE SUSI, DIARIO SECRETO DE PAUL Y LA AUTÉNTICA SUSI.

A PARTIR DE 7 AÑOS

MINEDUC



CRA071256

QUERIDA SUSI, QUERIDO PAUL

EL BARCO DE VAPOR



Christine Nöstlinger

Querida Paul, Sin ti el

colegio es un aburrimiento

Ahora en t

Andrea. Y hue

la rancia. Ya le he dado dos

rodazos. La señorita creyó

o que le dijo: que lo había

cuando la

e: Andi dijo



EL BARCO



DE VAPOR

# Querida Susi, querido Paul

Christine Nöstlinger

Premio Hans Christian Andersen 1984



Primera edición: agosto 1985  
Trigésima sexta edición: enero 2006

Dirección editorial: Elsa Aguiar  
Traducción del alemán: Marinella Terzi  
Ilustraciones y cubierta: Christine Nöstlinger, jr.  
Rotulaciones y cubierta: José Luis Cortés

Título original: *Liebe Susi, Lieber Paul*  
© Dachs Verlag, Viena, 1984  
© K. Thienenmanns Verlag, Stuttgart, 1984  
© Ediciones SM, 1985  
Impresores, 15 - Urbanización Prado del Espino  
28660 Boadilla del Monte (Madrid)  
www.grupo-sm.com

CENTRO INTEGRAL DE ATENCIÓN AL CLIENTE  
Tel.: 902 12 13 23  
Fax: 91 428 65 97  
e-mail. clientes.cesma@grupo-sm.com

ISBN: 84-348-1677-6  
Depósito legal: M-1449-2006  
Preimpresión: Grafilia, SL  
Impreso en España/Printed in Spain  
Orymu, SA - Ruiz de Alda, 1 - Pinto (Madrid)

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la Ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de su propiedad intelectual. La infracción de los derechos de difusión de la obra puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y ss. del Código Penal). El Centro Español de Derechos Reprográficos vela por el respeto de los citados derechos.

Querido Paul:

Sin ti, el colegio es  
un aburrimiento. Ahora  
en tu sitio se sienta Andrea.  
Se pasa el día vigilando  
para que yo no ponga  
mis cosas en su parte  
de pupitre. Y huele  
a mantequilla rancia.  
Ya le he dado dos codazos.



La señorita creyó lo que le dije: que lo había hecho sin querer.

Ayer estuvieron en casa Andi y Xandi. Jugamos con el *scalextric*.

Andi dijo:

«Es una faena que los padres se trasladen de una ciudad aunque los hijos no quieran».

Xandi dijo:

... ni una  sola queja ... 

«¡Siempre pasa lo mismo!  
¡Los mayores hacen lo que quieren!» Me encontré a tu abuela en la lechería. Me dijo que fuera un día a visitarla. Pero ¡qué hago yo con tu abuela, si tú no estás allí!  
Aún tengo que hacer los deberes de matemáticas. Hoy tenemos muchísimos.

... Mayo   en el alma ...


Y todo porque Geri  
y Joschi se han pasado  
el día hablando  
y se han reído de lo lindo.  
Y la señorita se ha cansado.  
Andi, Xandi, mamá y papá  
te mandan muchos recuerdos.  
¡Escríbeme pronto!

Tu amiga Susi



¡Ahí va! ... nos pone ... la calma."

Querido Paul:

Todos los días miro en  
el buzón.  Pero nunca hay  
carta tuya. ¿Por qué  
no me escribes? ¿Estás  
enfermo? ¿O ya me has  
olvidado?

¿PAUL ENFERMO?



Hoy me he vuelto a encontrar  
a tu abuela en la lechería. No  
cree que estés enfermo. Me

"Pequeño  vagabundo..."

ha dicho: «¡Qué va. Lo que pasa es que es un perezoso!»

Si escribir te da pereza, mándame una casete grabada con tu voz. ¿O también eso te da pereza? ¿Qué tal te va en tu nuevo colegio? ¿Son simpáticos los niños? ¿Tienes profesor o profesora? ¿Y cómo es tu nueva habitación? Si no sé pronto algo de ti,



me enfadaré en serio.

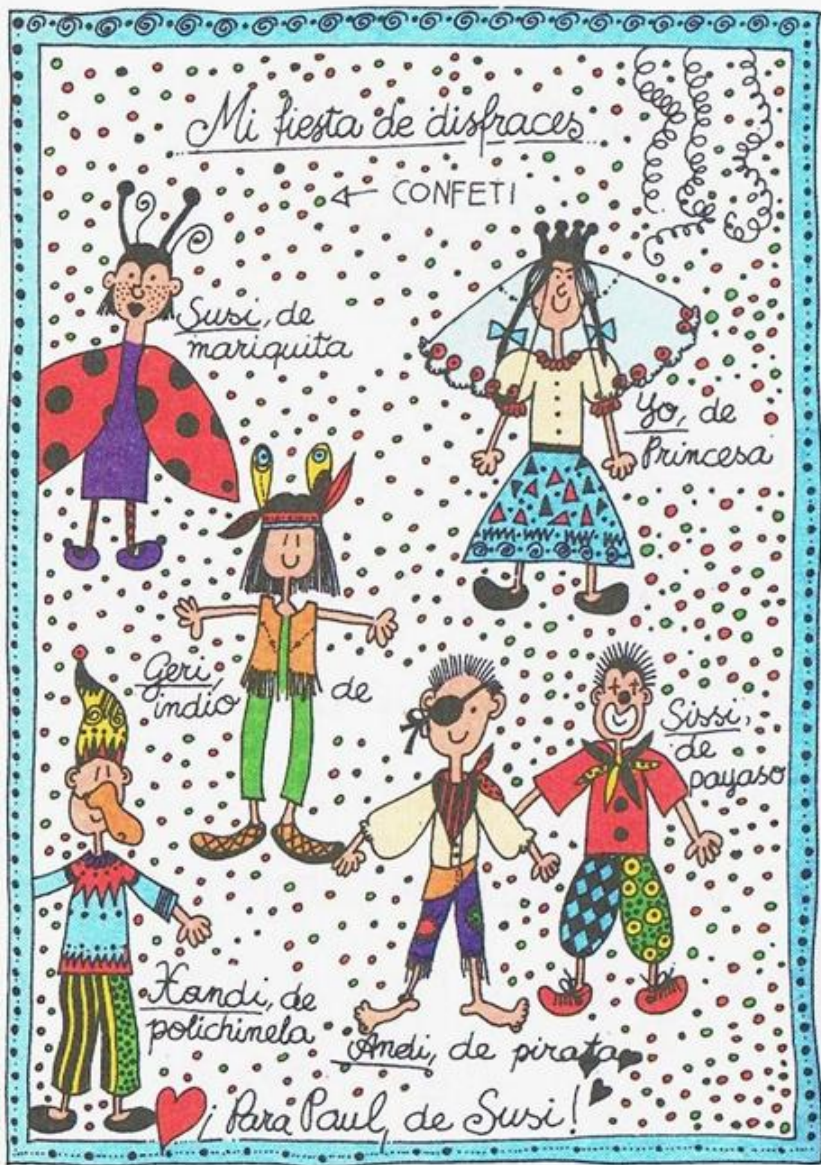


Tu vieja amiga Susanna

P. D. Ayer celebré una fiesta de disfraces. Fue una pena que no estuvieras.

Te voy a dibujar a mis invitados.





Querida Susi:

La idea de la grabación es muy buena. La pena es que tengo el aparato estropeado.









Rompe todas las cintas.

Pero es demasiado viejo para que lo arreglen. Para mi cumpleaños pediré que me regalen otro. Quisiera escribirte todos los días. Pero siempre tengo que hacer algo.

Nuestro vecino es amigo mío.  
No es un niño, sino un hombre  
viejo. Me lleva en su

tractor.  Tiene tres  
 vacas, dos cerdos,  dos,  
muchas  gallinas y  
tres gatos. 

Es viudo y sus hijos  son ya  
mayores. En el colegio aún   
no tengo amigos. Sólo un  
 enemigo. Se llama Fran.

Siempre se mete en líos. A  
mi lado se sienta Paula. Ella  
dice que tengo que pegarle  
a Franzi; pero él es   
 yo ↑  él ↑  
demasiado fuerte.

Cuando los niños hablan muy  
deprisa, no los entiendo. Su  
dialecto es muy distinto del  
de Viena. Mi nueva señorita  
es muy simpática. Nunca nos  
riñe. Mi habitación aún




no está terminada del todo.  
Los albañiles lo tienen todo  
patas arriba. Menos  
la señorita y mi vecino, todo  
era mucho mejor en Viena.  
A mamá tampoco le gusta  
esto. Pero no lo dice.  
Es la primera vez que  
escribo tanto en mi vida.  
Muchos saludos.  
Tu amigo Paul





Querida Susi:

En la carta que te escribí ayer me olvidé de algo. Andi tiene tres libros míos. Dile, por favor, que me los mande. Ahora leo mucho porque no puedo ver la televisión. Nos tienen que montar la antena.

Sin la antena,  en la pan-

talla, sólo se ve puntitos blancos. Parece que está nevando.



Tu amigo Paul



P. D. Nieva de

○ verdad. Puedo

colocarme los esquís en la puerta de mi casa. ¡En Viena no podía hacerlo!



Querido Paul:

Muchas gracias por tu larga carta. Y por la corta, también.

Al tal Franzi no le hagas ni caso. Cuando se meta contigo, haz como si oyeras llover.

Es lo que hice con Joschi.

¿Te acuerdas? Después de unas cuantas semanas dejó de hacer tonterías.

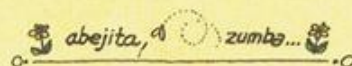
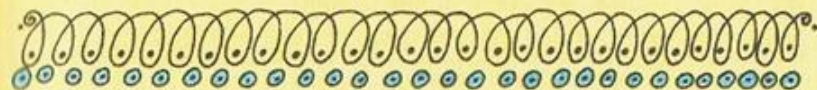


¿Se puede ser buen amigo de un viejo? ¿Tiene también algún caballo? Andrea monta en` poni. Habla mucho de eso. Pero no conmigo. Desde que le di tres codazos, somos enemigas. Su mamá estuvo en el colegio. Quería que la señorita me cambiara de sitio. A mí no me hubiera importado. Pero




la profesora no lo hizo. ¿Por qué no volvéis a Viena si a tu mamá tampoco le gusta estar ahí? ¿Cómo es Paula? ¿Es amiga tuya? ¡Contéstame pronto!

Tu Susi



P.D. Andi dice que no tiene tus libros. Pero él es un desordenado. Mándame los títulos de los libros. Se los daré a Andi y ¡ya verás cómo se acuerda de que se los dejaste!



PARA PAUL,  DE SUSI

...zumba  

Querida Susi:

Tengo un ojo morado. Le di un puñetazo a Franzi. Papá me dijo que él también lo habría hecho.

Lo que pasa es que, según me dijo papá, tendría que haber salido huyendo después. Para que Franzi no me devolviera el puñetazo.

De todas formas, yo sí que corrí. Pero Franzi corre más deprisa que yo y me alcanzó. Es mucho más fuerte que yo. ¡Con él tengo todas las de perder! Si Paula no me hubiera ayudado, seguro que tendría los dos ojos morados. Paula le pegó con una ortiga hasta que él desapareció. No podemos volver a Viena

Bloc de carta ☺

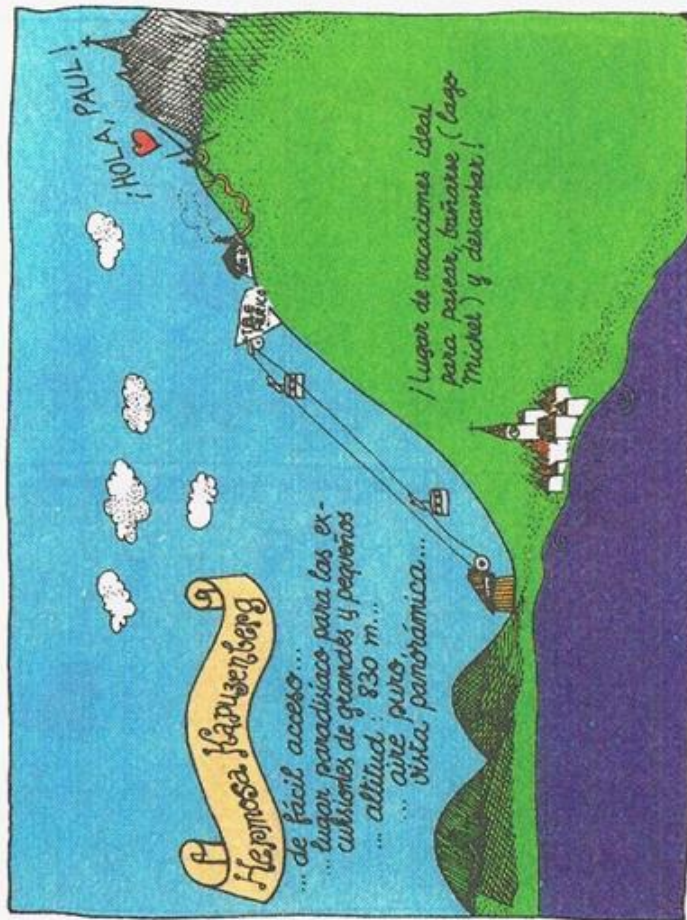
porque a papá le gusta estar aquí. Prefiere curar cerdos y vacas, a caniches y papagayos. No te puedo describir exactamente cómo es Paula. Está delgada y tiene el pelo rubio, y cuando se ríe, se pone siempre una mano delante de la boca.

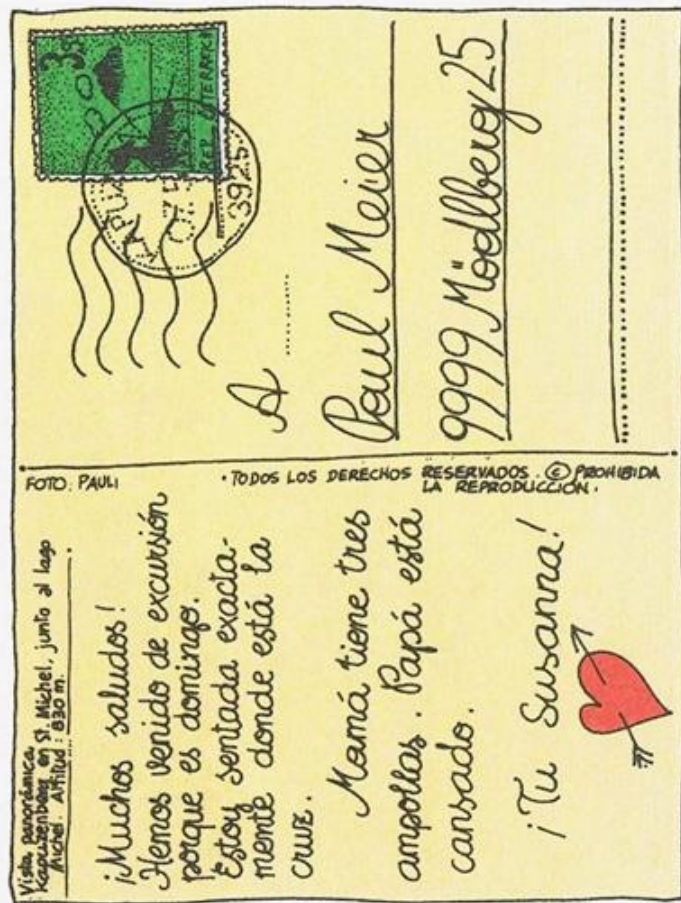
Mil saludos y besos.

Tu amigo Paul

P.D. Más o menos,

Paula es así.



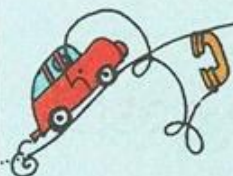


Querida Susanna:

Muchas gracias por tu postal. Ayer nos colocaron la antena de la televisión, y hoy ya me he trasladado a mi habitación. Está debajo del tejado, las paredes son de madera. Falta la escalera hasta mi habitación. La pondrán dentro de tres semanas. Ahora subo



con una escalera de mano a  
mi cuarto.



Papá tiene un coche nuevo. Puede ir por el campo y subir por caminos empinadísimos y hasta se puede llamar por teléfono desde el coche. Pero sólo cuando es urgente. Por ejemplo, cuando un ternero no puede salir de la vaca. Tengo que acabar, son ya las

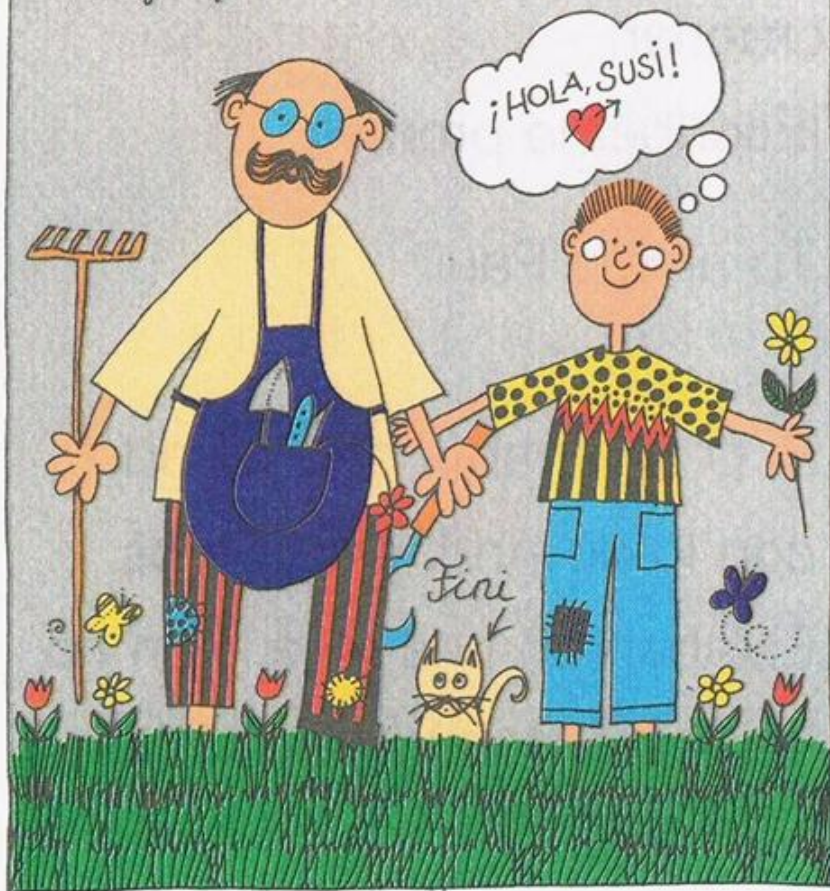
seis. Debo ir a casa de mi vecino para ayudarle a ordeñar.

¡Escríbeme pronto!

Tu amigo Paul

P. D. Me había equivocado con lo de Andi y los libros. Estaban en una caja. Aún no hemos desembalado todas las cosas.

Mi amigo, el vecino,  
es así. El que está con él,  
soy yo.



Querida Susanna:


Desde hace una semana espero carta tuya. ¡Tal vez se haya perdido!

Ahora tengo dos amigos.

Uno se llama Hubert, otro Georg. El padre de Georg es el dueño de la tienda.

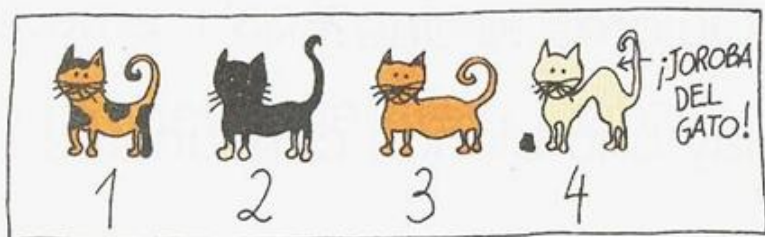
Pero no es una tienda como las de Viena. En la puerta

sólo pone «tienda». Es un enorme desbarajuste. Se puede comprar desde platos hasta calzoncillos y pañuelos. Georg, Hubert y yo nos hemos unido en contra de Franzí. Si somos tres, no se atreverá. Mi padre y el padre de Franzí se encuentran a veces en la taberna. Papá quiere que yo me lleve bien con Franzí.

Pero no puede ser. ¡Somos enemigos para la eternidad! Desde ayer tengo un gatito. Le he puesto Fini de nombre. Es una cría de la gata del vecino. Tiene otros  cuatro gatitos más. Si nadie se los queda, tendrá que matarlos. ¿Quieres tú uno? Hay uno blanco con lunares

negros, uno negro con las patas blancas y dos completamente blancos. ¡Si quieres un gato, escríbeme enseguida! Si no, cuando llegue tu carta, estarán muertos.

Tu amigo Paul



Querida Susanna:

Ha pasado otra semana, y aún no he recibido carta tuya. Ya no es necesario que sigas pensando si quieres un gato. No queda ninguno de los cuatro. Pero no los han matado. Se los ha llevado un tratante de animales. ¡Gracias a Dios!

Aparte de esto no ha pasado nada nuevo. Sólo que Franzí tiene ahora a Steffel y Hansi de su parte. Frieda, Rupert, Erika, Emil y Peter están a nuestro lado: de Georg, Hubert y mío. Paula también, claro. Somos muchos más, pero algunos no nos pueden ayudar demasiado porque el autobús se los lleva

Nº2

directamente del colegio. Viven lejos.

Por favor, mándame una fotografía tuya, para que la enseñe a Hubert y Georg. Quieren saber cómo eres. ¡Por favor, escíbeme pronto!

Tu amigo Paul

Nº3

*Nuestros enemigos después de que los  
hubiéramos vencido.*



Querido Paul:

Esta carta te la escribe mamá con la máquina. Yo le digo lo que tiene que poner. Estoy enferma. Tengo paperas. Pero ya estoy mejor. Sólo que tengo el cuello más gordo que la cabeza.

Mamá me ha leído tus cartas. Me hubiera gustado tener un gato, pero nosotros no podemos tener gatos porque no hay nadie que los pueda cuidar cuando nos marchamos de vacaciones.

Las paperas son contagiosas y nadie puede visitarme. Muchos niños de la clase también tienen paperas. Pero Andi y Xandi están buenos. Me han mandado un juego. Pero yo no tengo suficiente paciencia. No consigo meter las tres bolitas en los agujeros.

Te mandaré una foto mía cuando ya esté buena del todo. Quiero enviar-

te una nueva. Me la hará papá. Pero hay que esperar a que se me deshinche el cuello.

Estoy cansada de tanto dictar. Escríbeme pronto. Es muy aburrido estar en la cama.

Tu Susanna.

Querida Susi:



¿Aún tienes el cuello gordo? ¿Estás en la cama? ¿Tienes fiebre todavía? En el pueblo también hay varios niños con paperas. La pena es que Franzi no las haya tenido. Mi amigo, el vecino, ha comprado dos cochinitillos. Son muy cariño-

sos y la mar de inteligentes.  
Los cerdos no son tontos.  
Si tuviera un circo, amaestraría muchos cerdos. A un cochinito le he puesto Rosa y a otro Erna. Atienden por sus nombres. Pero mi gato aún no sabe que se llama Fini. Sólo viene hacia mí cuando le digo «mis, mis». Quiero que los cochinitos



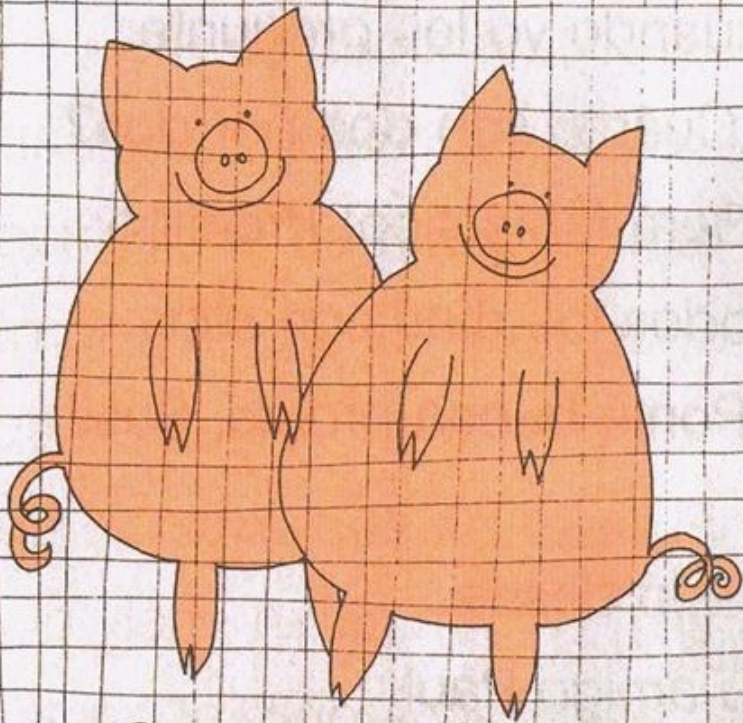
aprendan a sumar. Tienen que gruñir cuatro veces cuando yo les pregunte: ¿Cuánto son dos por dos? ¡Será fantástico! Practico todos los días con ellos. ¡Ponte buena pronto, Susi!

Te lo desea  
tu amigo Paul





## Los cochinitillos



Ena y Rosa

Querido Paul:

Ya estoy casi bien, pero para escribir aún me encuentro un poco floja. Por eso, mamá te escribe otra vez a máquina.

Ayer me visitó Oliver. El ya ha pasado las paperas, y no se pueden tener dos veces. Me contó muchas novedades. ¡Nuestra señorita va a tener un niño! Ella quiere que sea niña. Pero si es un niño, tampoco se molestará.

Markus robó unos chicles en el supermercado. Y una dependienta lo pescó.

Y en la clase tenemos un chico nuevo. Es turco, y ya tiene nueve años. La profesora le ha mandado sentarse al lado de Andi. No sabe nuestro idioma. Tengo mucha curiosidad por conocerlo.

¡Y ha ocurrido otra cosa! La semana pasada, Xandi iba del colegio a su casa y pasó por el parque. Iba con Andi. Estuvieron un rato columpiándose y haciendo ejercicio en las barras, y al acabar se dieron cuenta de que la car-

tera de Xandi había desaparecido. La buscaron por todo el parque y Xandi lloró. Entonces, una señora les dijo que una niña mayor se había llevado la cartera. La señora lo había visto perfectamente, pero no sabía que la cartera era de Xandi. A Xandi los cuadernos le daban lo mismo, no tenía ni un sobresaliente. Pero sus lápices de colores se habían evaporado, y la pluma, y un monedero con veinte chelines que también estaba en la cartera, y el osito, ya en el jardín de infancia lo llevaba en su bolsa. Era lo que más pena le daba. Cuando esté curada, iré con mamá a la juguetería. Buscaremos un osito de peluche parecido. ¡Igual que el que tenía! Se lo regalaré a Xandi. Porque dentro de tres semanas es su cumpleaños.

Mañana me levantaré por primera vez.

¡Escribeme pronto!

Tu amiga Susanna.

Querida Susanna:

Si estuviera en Viena, iría a visitarte. Ya hace tres años que tuve las paperas. ¡Es horrible que alguien robe una cartera! ¿Se enfadó mucho la mamá de Xandi? ¡Siempre se enfada enseguida! ¿Cómo es que la señorita va a tener un niño? ¡Es un



vejestorio! ¿Y qué le ha pasado a Markus?

¿Tuvo que ir a la policía?

A mí me va bien. En el colegio no paran de ponerme sobresalientes. A Paula sólo le ponen suficientes. Pero no le importa. ¿Quieres venir a casa en las vacaciones de Pascua? ¡Sería genial!

Te quiere tu Paul



P. D. He construido una cabaña con Hubert y Georg.

Papá nos ha ayudado.

En la cabaña tenemos hasta una estufa y una cama con una colcha vieja.



A pesar de todo hace frío.



Querido Paul:

Ya no estoy en la cama. Pero dictar una carta es mucho más divertido que escribirla. Por eso te escribe otra vez mamá con la máquina. No sé si se enfadó mucho la mamá de Xandi. Lo sabré cuando vuelva al colegio.

La señorita no es un vejestorio. Tiene treinta años.

Markus no tuvo que ir a la policía. Pero su papá le pegó.

Es una lástima, pero en las vacaciones de Pascua no puedo ir a tu casa. Vamos a Salzburgo. A ver a mi abuela. Yo preferiría ir a vuestra casa, pero mamá dice que si no voy a ver a la abuela se pondrá muy triste. Ya hace tiempo que quiere volver a verme.

Con cariño.

Tu amiga Susanna.

Querida Susanna:

Las cosas me van mal. Todos se portan mal conmigo. Hoy ha habido una pelea entre mi bando y el bando de Franz. Nuestros contrincantes se habían armado con castañas. Tenían los bolsillos llenos y nos han bombardeado de lo lindo. Nosotros nos hemos

defendido con piedras. Franzi se ha agachado y por eso no le he dado, y la piedra ha ido a parar al escaparate de la tienda. El cristal se ha agrietado. Papá tendrá que pagarlo. Por eso está enfadado conmigo, y mamá está más enfadada aún, pero no por el cristal. Ella dice que si la piedra hubiera dado a

Franzi en la cabeza, ahora podría estar muerto.

A Georg le ha dado su padre dos bofetadas de aúpa.

Pero Georg no tiene nada que ver con que se haya roto el cristal. El no ha disparado ni una vez. El padre de Hubert me ha dicho: «¡Qué trasto de chiquillo, antes de que llegaras aquí gozábamos

de paz y tranquilidad!»  
Todos me echan la culpa.  
¡Qué desgracia!  
Voy a ver a los cochinitos.  
Ellos no son tan odiosos.  
Tu amigo Paul



Querido Paul:

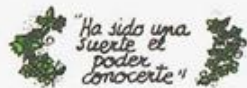
Nuestra Susanna está ya casi bien. Está a mi lado y está ofendida por que yo no quiero escribir lo que me dicta.

Quería que yo escribiera que tú eres un pobre desgraciado y tienes toda la razón; si se rompe el cristal de un escaparate no es culpa tuya. Pero yo no quiero escribir eso, porque no es cierto. ¡Las piedras no se tiran! Ni siquiera a alguien a quien no se quiere. ¿Y por qué no quieres a ese Franzi? En tus cartas sólo dices que es "tonto". ¿Por qué es tonto? Si aún no has hablado seriamente con él, desde el principio, ¿cómo puedes saberlo?

Muchos saludos  
de la mamá de tu amiga Susanna.

Querido Paul:

Mamá te ha escrito una carta.  
No me la ha enseñado. Pero  
¡me puedo imaginar lo que  
ponía! Mamá también me está  
diciendo siempre que no  
pegue a Andrea.  
Mamá no entiende estas  
cosas.  
¡Te deseo lo mejor en la ba-



talla contra el bando de  
Franzi!

Tu amiga Susanna



Querida Susanna:

El cristal cuesta 5000

chelines. 

Papá me va a descontar el dinero de mi paga semanal. ¡Cada semana tres chelines! La profesora está enfadada con todos nosotros. No se ha reído ni una sola vez en todo el día. Ha dicho que te-

nemos que firmar la paz. ¡Pero yo no firmaré ninguna paz! ¡Nunca en la vida!



Tu amigo Paul



P. D. Ojalá estés ya buena del todo. Es una pena que no puedas venir en Pascua.






Querido Paul:

EEEttoy otra vez bien.

Pronto será de  $n+8-o+e$ .

Estoy pintan  un dibujo.

Hay un árbol con muchas  $ra+$ .

A su lado está  $1-o$  hada.

TiN una bicicleta. Pero los neumáticos no están hincha $2$ .


¿Puedes leerlo?

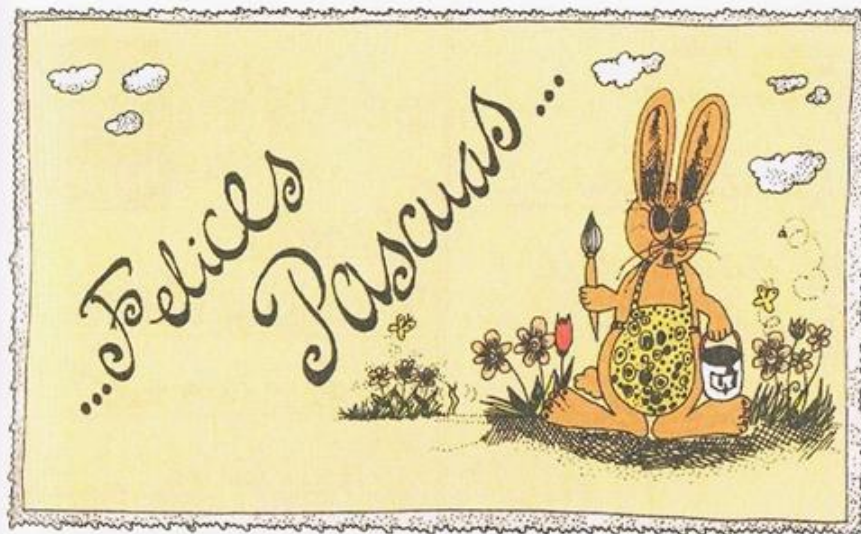
Lo he inventado yo.

Así se escribe más deprisa.  
Cuando vuelva al colegio,  
le explicaré a la señorita  
esta forma de escribir. Mi  
papá está asegurado contra  
cristales que yo rompa. Si tu  
papá te quita cada semana  
tres chelines de tu paga,  
tardará treinta y dos años  
hasta que reúna los 5000  
chelines.

Mi papá lo calculó. ¡Menuda tontería!

Te mando en el sobre una foto mía recientísima.

Tu amiga Susanna 



Felicite con postales  
Meier ©  
Ilustración: R. Bleistift

Querida Susi:

Te deseo mil  
huevos de Pascua

Paul!



Señorita

Susanna Huber

Kuckuckgasse 10

1040 Viena

Ilustración: pollitos con  
huevos de Pascua de S. Griffel

Querido Paul:

Te deseo una  
feliz fiesta  
de Pascua

Susi



Sr.

Paul Meier

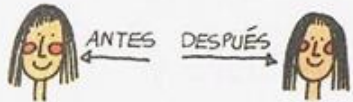
9999 Mödlberg/25

Querida Susanna:

Me alegro de que ya estés  
buena.

Enseñé tu foto a Hubert y  
Georg, les gustaste. A Paula  
también. Sobre todo tu pei-  
nado. Por eso ayer le corté  
el flequillo. Lo malo es que  
se le quedó torcido. No se  
parecía en nada al tuyo.

Entonces mamá se lo arregló.  
Pero claro, ahora está muy  
cortito.



Mi gato tenía  
pulgas. Pusimos polvos  
insecticidas en la funda de  
una almohada y después  
metimos allí al gato. Sólo se  
le veía la cabeza.



El gato se puso hecho una  
furia. No paraba de resoplar.  
Tuvo que pasarse media hora  
en la funda, y las pulgas se  
murieron todas. Después, el  
gato saltó por la ventana.  
Se sentía ofendido. Aún no  
ha vuelto.  
Tengo miedo de que  
no vuelva nunca más.  
El domingo es mi cumpleaños.

Voy a invitar a Paula,  
Hubert, Georg, Frieda y Peter.  
Asaremos salchichas a la pa-  
rrilla, y mamá hará dos tartas.  
Una amarilla y una negra.  
En verano vamos a Grecia. A  
una isla.  
Me alegro por mi cumpleaños  
y por lo de Grecia.  
Con cariño tu amigo Paul





MUM ZUM AUFKLEBEN DER  
BRIEFMARKE.


Fr.

Meier Paul

9999 Mödberg 25


Querido Paul:

Te deseo en tu cumpleaños  
todo lo mejor y mucha  
suerte en la vida.


Tu amiga  
Susanna 

Querida Susanna: 

Muchas gracias por tu postal.  
Eres la única persona de  
Viena que me ha escrito. Pero  
mi abuela ha venido a visi-  
tarnos. Me hicieron muchos  
regalos. Mi fiesta también  
resultó muy divertida, a  
pesar de que lloviera y no  
pudiéramos salir al jardín.

Estuvimos jugando en el cuarto de estar. Hicimos carreras de sacos sujetando un huevo en una cuchara. Y tuvimos que ir por una línea con los ojos cerrados. Y aguantar una manzana con la punta de la nariz. 

Y mamá montó una tómbola. Cada niño ganó tres cosas. Ahora iré a casa de mi vecino

para dar de comer a los  cochinitillos. Están tristes cuando no me ven. Sobre todo Erna. Te voy a pintar todos mis regalos de cumpleaños.

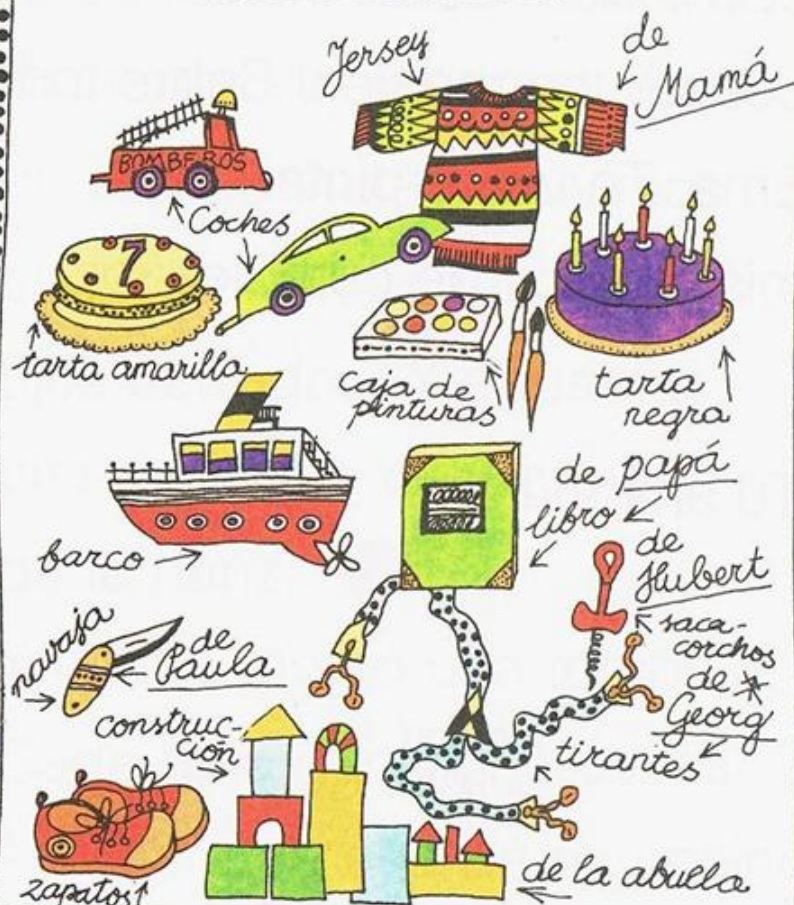
Tu amigo Paul.

POR AQUÍ  
HA PASADO ↓  
FINI

¡LO SIENTÓ!



Regalos  
de cumpleaños



Querido Paul:

Desde anteayer voy otra vez  
al colegio.

¡Enseguida me peleé con  
Andrea! En cuanto entré  
en clase, puso los ojos en  
blanco y dijo:

¡Ya está la tonta otra vez  
aquí!


No pude soportarlo y le tiré



el libro de matemáticas a la cabeza. La muy tonta comenzó a chillar. Entonces, la señorita dijo que nosotras dos nunca nos íbamos a llevar bien.

Ahora estoy sentada al lado de Alí. Joschi tendrá que aguantar a Andrea. ¿Qué tal tus peleas con Franzi? ¿Y lo de tu paga

semanal? ¿Ha vuelto el gato? ¿Le ha crecido el flequillo a Paula? Los flequillos cortos no tienen gracia. ¿Se enfadó su mamá por el nuevo peinado de Paula? ¡Cuéntamelo todo!

Tu amiga Susi 

P. D. En verano nosotros también iremos a Grecia. A una isla. Se llama Lesbos.

Este  
es Alí



(de verdad, es mucho más guapo)

Querida Susanna:



El gato ha vuelto. Y ya no está ofendido. Pero tiene pulgas otra vez. Papá ya no me quita dinero de la paga semanal. Le conté lo que había calculado tu papá, y empezó a reírse.

El flequillo de Paula aún está muy corto. Pero no le

queda mal. Su madre no se enfadó.



Aquí los padres no se enfadan por esas pequeñeces.

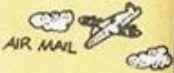
La guerra con Franzi se ha acabado. No es que me caiga bien, sólo tenemos una tregua.

A Franzi le pegó su padre porque nos había bombardeado con castañas. Le pegó muy fuerte. Papá nunca me

pega. Yo no quiero que a Franzi le vuelvan a pegar. ¡Eso no es igualdad en la lucha!



Nosotros tomaremos las vacaciones en julio. Papá se ha puesto de acuerdo con el veterinario del pueblo vecino. Él se va en agosto. Papá y el otro veterinario no pueden tomar las vacaciones al mismo

tiempo. Si no, no habría   
nadie cuando las vacas y los  
cerdos se pusieran enfermos.  
A mis padres les da lo mismo  
a la isla griega que vayamos.  
Como vosotros también os  
vais de vacaciones en julio,  
podríamos encontrarnos en  
Lesbos. ¡Sería genial!

Tu amigo Paul

▶ HOLA,  
HOLO

Querido Paul:

Precisamente, papá y mamá  
querían ir a Grecia en agosto.  
Pero si tú vas a estar en  
Lesbos en julio, entonces  
iremos nosotros también.  
Nosotros viviremos en un  
sitio que se llama Petra.  
Igual que Petra Berger, la  
que siempre se mete el dedo



en la nariz y luego se come los mocos.

Estaremos en Petra durante todo el mes de julio.

Mamá ha dicho que mañana llamaría a tu mamá para ponerse de acuerdo.

¡Cruza los dedos, Paul! ¡Estoy más contenta que nunca!

Tu Susanna



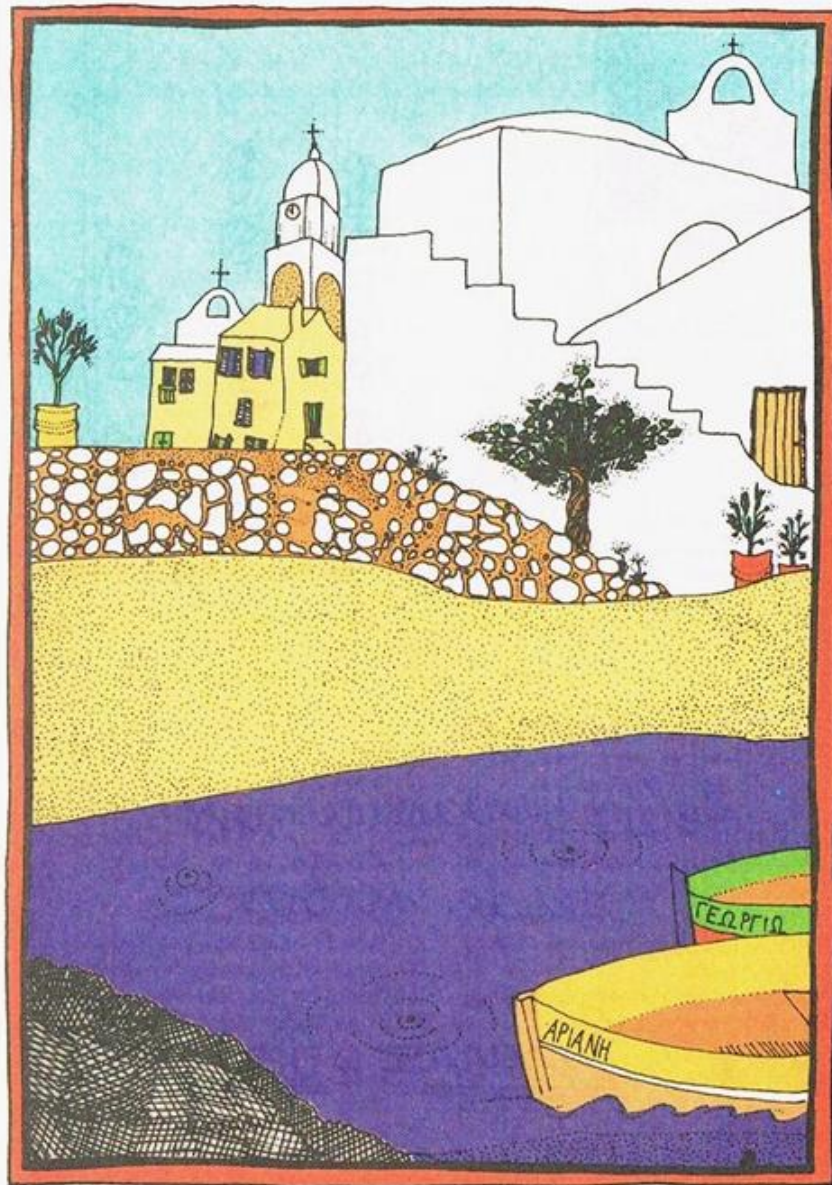
P. D. Ahora vendrá Alí, le enseño alemán con el juego de cartas Memory; ya se sabe casi todas las palabras que corresponden a los dibujos.





Darí­a un salto así  
de grande si los dos  
pudiésemos estar juntos  
en las vacaciones.

¡Lo prometo! 





A

todos los niños

que han leído

este libro

ΕΚΤΩΠΙΣΤΗΣ Κ. ΚΟΥΚΑΤΟΣ ΤΗΛ 922.6832

Os desean  
felices vacaciones  
desde Lesbos

Susanna y Paul ♡

Ελλάδα  
Greece  
Grecia  
Griechenland